

Ágora Literaria

Suscribirse a la revista



DESCRIPCIÓN BREVE

Nota jubilar en la que se agradece la hospitalidad y se celebra el encuentro

Javier Gómez Báez

Correo: gominix@gmail.com

Para mis compas

RÍO PIEDRAS. RELATO DE UNA GEOGRAFÍA FANTÁSTICA

Gómez, B. J (2015). Río piedras. Relato de una geografía fantástica. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 1(1), pp. 171-181.

Geografía fantástica o relato fantástico

Y bien, ¿Existe alguna diferencia entre la Geografía fantástica y el Relato fantástico?

La pregunta tiene la virtud de la diversidad y por ende la respuesta de nacimiento es plural.

Cualquier geografía, en este planeta y en otros confines, está de suya configurada por un sinnúmero de maravillas –físicas y humanas–; esta doble determinación encierra lo diverso.

Así, cuando revisamos el aspecto puramente físico muy pronto damos con la producción del conocimiento, mi corta preparación dice que el conocimiento es predominantemente una producción humano-social y mi necesidad me lleva a la afirmación de que...

Las maravillas físicas de toda geografía encierran el discurso de los saberes, ergo lo humano conduce a y permite penetrar en lo físico.



Por otra parte lo discursivo puede abreviar en lo real y entonces vivimos lo real maravilloso.

Aquí, en este encierro, en este locuario, no encontramos descanso en el vaivén de las voces plurales, diversas, propias y ajenas, aquí nos traen por alucinados, aquí estamos por responder sin respuesta, por atender a lo visto y no visto. De aquí sólo salimos algunas veces, esas en las que los antipsicóticos controlan el torrente de nuestro irreal maravilloso.

Preparativos para el viaje



El enfermero del turno de la noche me avisó sobre el permiso para salir, me entregó una bolsita llena de neurolépticos y sentenció...

- Lo primero en tu maleta son estos chochos, sin ellos no hay pase

En el pase de visita la Doctora Sabina me preguntó sobre el lugar y las gentes a quienes visitaría.

- Voy a Río Piedras C U
- Mis compas psicólogos presentan la versión virtual de su revista.

La Doctora me inquirió primero sobre aquello de una revista virtual, su preocupación era notoria. Ella siempre se mantiene atenta a los tortuosos caminos de la Serotonina en las

¹Puedo referirme a la Sabina Naftulovna Spielrein o María Sabina Magdalena García, la santita de Huautla de Jiménez.

mentes atormentadas, le inquietaba entonces mi interés en lo virtual y otro tanto el nombre del lugar a donde iría a dar con mis delirios.

Primero platicamos sobre un lugar en el estado atrabiliariamente asociado de Puerto Rico, allí existe el municipio de Río Piedras, Sabina estaba segura de que mis pasos no se dirigían a esa antigua municipalidad pues carezco de pasaporte y recursos para solventar el viaje. Mientras ella cavilaba sobre semejante imposibilidad yo tarareaba aquello de...

- *Qué bonita bandera, que bonita bandera, que bonita bandera es la bandera puertorriqueña...*



Con una sonrisa coincidimos, no iría semejante orate a un protectorado gabacho.



Sabina había averiguado algo sobre los apartamentos "Río Piedras" en la Gran Canaria, allí nadie me conocía, ello a pesar de mi necedad de escribir Islas Canarias con esa grafía propia de los rebeldes.

La muy apreciable doctora tenía varios textos publicados en la editorial "Río Piedras", yo en cambio sólo tengo un culmen de letras en mi chompeta.

Finalmente en mi historial académico, si alguno tengo, no enlista a la sede de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras como una institución donde me hubiera matriculado.

En resumen, los datos indiciales aportados por la pesquisa en la geografía física apuntaban a una loca invención.

Sin embargo, Sabina concentró toda su atención en mi referencia lo virtual...

Esas preguntas junto con otras de la misma estofa me fueron repetidas una y otra vez, por la Santa Sabina y por muchos de los Residentes presentes en la visita. Yo decidí permanecer inmutable, como la

- *¿Sabes dónde está lo virtual? ¿Está sólo en tu ordenador mental?...*

Pasionaria, esta actitud provocó en los galenos el intento por darme una sesión de "chirrisquis²" o untar mis huesos en una camisa de fuerza. Afortunadamente la existencia de grupos de autoayuda para becarios del locuario disuadió al personal del equipo de salud de aplicarme alguna tortura.

- *¿Por qué no quieres platicar sobre lo virtual? Para muchas personas lo virtual no existe, no pueden discernir si los amiguitos de las personas menudas son:
o Tratantes de personas;
o Amigos imaginarios; u
o Ociosos y perversos habitantes de las redes sociales.*

La batería de cuestionamientos corrió por cuenta de Sabina.

- *La diferencia entre lo real y lo virtual es sólo una lectura equívoca, respondí sin mayor afán.*

² Modismo empleado en la jerga psiquiátrica para referir a los electrochoques

- *En última instancia tú no existes y mi pase de salida ya está firmado por el jefe del departamento de locos cocos. Ve y cuestiona a tu jefe.*
- *No te enojés, ¿quieres platicar algo sobre los preparativos para tu salida?, repuso de inmediato mi interlocutora virtual.*

Como el entusiasmo me embargaba, le conté sobre cómo imaginaba el lugar a donde iría, un antro gremial enclavado en una maravillosa ciudad patrimonio de la humanidad desde junio de 2007.

También le dije sobre mi miedo, nunca había estado en la “Casa Club del Académico” y mi temor residía en los efectos sobre mi persona de un encuentro cercano con los conservadores. No me preocupaba claudicar, a los piratas para ponerlos de rodillas hay que córtales las patas, al menos eso dicen en San Juan de Puerto Rico.

- *Es un río de piedras: unas volcánicas cuya preciosura supera a las piedras preciosas; otras piedras las humanas, bueno así llaman por aquellos lares a los lerdos y poco versados en las ciencias, las humanidades o las artes; y también están las piedras arquitectónicas, como la Rectoría, el Estadio Olímpico, y todas las demás.*

Sabina empezó a asentir pues para la gente del psiquiátrico la salud empieza desde la impronta personal.

Comenté sobre las fotos de mis compas en las páginas WEB, de tacuche y corbata como debe lucir todo miembro de la academia universitaria. Para aquello de recuperar identidades me enfundaría en el saco de lino blanco, dejaría mis muy cómodos “crops” y me calzaría los botines lustrados del Borceguí.

- *Mi miedo es a mí mismo, a mi intolerancia a perderme en las maldiciones e improperios dirigidos a quienes no piensan como yo, mi miedo es a perder el tiempo y caer en la cuenta de que algún Partido Político me considere su candidato a Senador de la República.*
- *Pero dije... contra todo mal, mi ropaje con el que fui conocido en algún templo del saber.*
- *Mi camisa tojolabal para agradecer a mis compas.*
- *No es un abrigo ceremonial como el regalado a Peña por moradores del área maya.*
- *Es una simple camisa para vestir de fiesta la cotidiana chamba.*
- *También, mi mata larga y con su colita bien peinada*

Finalmente Sabina se enteró de los personajes con quienes esperaba encontrarme...

- *Rafa, Alfonso y Arturo*

Cada uno con su respectivo posgrado, sus méritos, sus proyectos, sus aportaciones en la producción de conocimientos.

Mientras yo mentaba a mis cuates, Sabi consultaba en Internet sobre mis anfitriones. Entonces, mi contento y su análisis hicieron clic para dejarnos vibrando de emoción, como cuando escuchamos esa rola que los trovadores llaman el “Gustito”.

Un cachito de Río Piedras

Una bici, mucho pedaleo, sudor y plenitud visual me permitieron transitar hasta Av. Cd. Universitaria 301, La Otra Banda, C. P. 01090 Ciudad de México, Distrito Federal.

El trayecto desde el Fray hasta mi destino se fue colmando de gusto y delicia...

Primero otear la zona de hospitales, un área poblada por la excelencia del saber y el servicio de los profesionales de la salud, entre ellos mis cancerberos en el Fray o los Oncólogos, los Cardiólogos y toda una pléthora de especialistas del más alto nivel. La zona de hospitales el mejor lugar para sanar o morir en buenas manos.



Luego frente al coloso de Santa Úrsula, la casa de las Águilas nuestros eternos rivales, la estación de transferencia de desechos sólidos de Coyoacán.

Más o menos
por aquí

Lo gustoso, fuera de proyecto, la zona de acopio de PET con sus remolques rebosantes de botellas usadas listas para hacer el viaje del reciclado; claro el negrito en el arroz es la ocupación particular del espacio público cada día menos público.

Después trepar por Avenida del IMAN con su planta de asfalto pronta a ser productora de hulecreto para revestir las dolidas calles de la Capirucha.

Seguir hasta Av. de los Insurgentes sólo para besar la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel



Orgullosamente Puma.

El Estadio Olímpico Universitario "México 68", cómo 68... las algunas luchas, las muchas ganas de la imaginación al poder y el poder a la gente...

Al final en la entrada a la sede de las AAPAUNAM, un comedido empleado de seguridad se dirigió a mí diciendo "bienvenido profesor" y me solicitó una identificación, yo sólo cuento con mi carnet del Hospital y correspondo a su gentileza identificándome como un auténtico locutor, el oficial parece no inmutarse pues sólo muestra una leve intranquilidad al indicarme un lugar para estacionar mi bicla en la zona para discapacitados, agradecí su atención y le pedí me permitiera dejar mi vehículo en algún lugar donde pudiera deambular un breve instante por la instalación.

Camino al encuentro por una brecha de piedrillas negras, siento la humedad pétreo en cada uno de mis torpes pasos, una alegría climática me embargó pues pude llegar a las puertas del auditorio sin caer después de muchos malos pasos.

Pasé un punto de control en el cuál pregunté sobre la entrada a auditorio, el personal del "Modulo de Informes" se contagió con mi risa pacheca y atinó a dar unas instrucciones aptas para párvulos, mi gratitud se expresó en una genuflexión hacia los empleados.

Fuera de control traspongo vestíbulo y puertas, me quiero invisible por un buen rato, en los preparativos he generado la intensión de obsequiar a mis amigos con una sorpresa...

- Aparecer sentado en alguna butaca mirándoles discurrir sobre sus proyectos y afanes.

Aquí debo confesar, como ante un oficiante de algún credo...

- *Sólo leí una invitación virtual, que en el Google+ del Dr. Arturo donde encontré el anuncio de la nueva época de la revista..., y con semejante recurso convencí a mis terapeutas de dejarme salir a dar un viaje mágico y maravilloso.*

Estaba en este flash back, cuando mi oído recibe el regalo de un cálido saludo por parte de Rafael o debo decir del Maestro Palacios; mi asombro fue mayúsculo el contento y estruendo de la voz rompe mi invisibilidad, dejé el asiento mullido y algún mecanismo me lanzó hasta aterrizar en la persona del Rafa.



- *Mira quien está aquí*

Una alocución de ese tipo o algo muy similar tocó gratamente mi condición de escucha.

En tanto, Alfonso desde otra georreferencia dijo con su proverbial locuacidad...

- *No lo vi, estaba en la puerta atento a la llegada de los asistentes.*

Entre mí, la certeza del nahual me dijo que por un fugas instante fui transparente y pude escurrirme a la mirada avizora de Alfonso.

Rafael nos comentó que Arturo no podría estar presente, un incidente relacionado con el incontrolable y muy presente crimen organizado impidió su llegada.

- *Bueno el pretexto para buscar otra oportunidad de ver al amigo de Agüitas, dije para mis adentros.*

Se instaló el presidium:

1. Juan José Sánchez Sosa con la representación de alguna área de la Rectoría, o eso creo pues antes de la llegada de Rafael y Alfonso me divertí tratando de averiguar quién era el señor del "gallo" en el arreglo de su pelo, traje muy distinguido y docto discurso al que estaban atentos varios de sus vecinos en la primera fila.

2. Entre los principales del evento el Biólogo Ángel Oliva Mejía, bueno eso creo, con la representación de Secretaria General de la organización gremial.

3. Y para atiborrar de celebridades el presidium el Maestro Rafael Palacios Abreu, mi cuate, la mención a este último y primer personaje todavía me hace retorcer de gusto en este merecido atuendo...



Aquí no tenemos derecho para encandilar al personal, quien trasgrede la regla se pasa un rato como niño envuelto en el White Room³.

- Tal vez lo mejor es estar aquí solo con mis gustos.

Escuché a Rafael y me di cuenta de que su dedito flamígero parece estar aún de vacaciones o quizá en este santuario donde un puma disecado atestigua los prodigios humanos, no son muy propios algunos ademanes, en fin yo extrañé esa expresión gestual y corporal para enfatizar lo resaltable.

En un video y en vivo Rafael nos contó y dio cuenta de un proyecto gremial y también académico, todo cabe en un jarito sabiendo acomodar diría mi abuela y la abuela de Benjamín Medina.

El Dr. Sánchez Sosa aprovechó la media luz para dejarnos disfrutar de: sus reflexiones sobre los avatares de las publicaciones periódicas; sus buenos deseos para la versión electrónica de una revista con algunos años de contribuir a la demografía de la literatura científica; y esa alerta sobre el compromiso de quienes rompemos la propia piel para habitarnos en el pellejo de otros, o en sus palabras sobre la periodicidad y la internacionalización.

En mi locura la ludificación y el trabajo de las comunidades del llamado código abierto suenan a respuesta para la nota preventiva sobre la calidad que Juanjo pidió para las traducciones de una revista bilingüe. Cuando el doctor salió del auditorio y por alguna ignota razón tocó mi hombro y respondí con una sonrisa y una leve inclinación de mi chompeta según lo indican las reglas de la cortesía y es muy propio del protocolo.

El acto siguió su curso con dos ausentes, la ausencia que más me pesa es la de Arturo, pero la función debe continuar y escucho con cierto cuidado la narración sobre las tripas de la virtualidad, es en este momento preciso cuando recuerdo a Sabina pues si estuviera aquí podría ver, si ver, la cosificación de la virtualidad...

Aquí se indican las secciones en las cuales se puede inscribir alguna colaboración, si pulsas este botón mandas tu solicitud de registro... y bueno muchos otros asuntos contenidos en un cuadrado al que puedes acceder en una pantalla... señaló una colaborados del equipo editorial.

A screenshot of a website interface. At the top, there are several navigation buttons: 'Convocatoria Abierta (2014)' (highlighted in red), 'Misión', 'Visión', 'Los Objetivos', 'Los Medios', and 'Imagen Corporativa'. Below the buttons, the main content area has the heading 'Convocatoria abierta Vol. 15'. The text reads: 'El Comité Editorial de la Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social convoca a los estudiosos de la psicología, de las ciencias sociales, de la salud y las humanidades a enviar propuestas de artículos para ser publicados en los números 1 y 2 del volumen 15 (diciembre 2014)'. It then lists the sections where studies should be submitted: 'Estudio empírico', 'Estudio teórico', 'Estudio metodológico', 'Estudio de caso', 'Estudio de innovación y desarrollo tecnológico', and 'Estudio de revisión de la literatura'. To the right of this list is a logo featuring a stylized globe with a yellow and orange color scheme. Below the list, it states: 'Todos los manuscritos deberán sujetarse a lo establecido en los apartados de políticas de sección y de envío en línea de esta revista que pueden consultarse dando click en el nombre de cada estudio.' At the bottom, it says: 'Las contribuciones deberán enviarse a más tardar el 2 de octubre de 2014 ingresando a la sección de envíos, a la cual puede dirigirse aquí.'

³Para su tranquilidad pueden pensar en la rola de "La Crema", escrita por Jack Bruce y Pete Brown.

- No Sabina, la virtualidad no está en mi ordenador central...

El cierre de la presentación corrió a cargo de un entusiasta miembro del equipo del Dr. Silva. Así, cayó el telón de una transformación anunciada con su exuberancia de consideraciones y obsequios para la concurrencia.

La papa

No bien había terminado la presentación cuando Rafael vino a invitarme un académico ágape, su envite tomo la forma cortes de una pregunta ya para cuidar los efectos de mi graciosa huida para reservarse de mi pasional entrega o por cualquier otro motivo de orden racional u afectivo.

Los estremeces alfonsinos, iniciados en unas brevísimas ventanas de la presentación, fueron otros de los obsequios que recibí y mientras Rafael cumplía con las funciones de anfitrión principal y yo seguía con placer la caterva de anécdotas, citas y referencias sobre un palmo de la vida de Alfonso.

Me platicó de un accidente a bordo de una motocicleta y yo presto pensé en la cita de algún trasplantólogo...

- *¿Ustedes que miran cuando ven pasar un motociclista? Porque yo veo, entre otros: dos riñones, unas corneas, un hígado, un corazón y muchos otros tejidos, es decir contemplo a un urgido donador*

La cortesía, en ese momento, me aconsejó morder mi lengua hasta aguantar el apunte, hoy las horas y nostalgia me arrancan el comentario.

Mi interés se enfocó en el Alfonso emprendedor, ese que atribuye al desempleo de su hermano el haber iniciado una de las empresas con un alto grado de dificultad –una guardería infantil–.

Mi mente perversa viajó al mero Zamora en Michoacán donde una confesa Multi Madre pudo fundar y operar durante más de sesenta años lugar para eso que ella llamó “La Gran Familia”, la pregunta en el aire, que bien puede asirse con facilidad, es ¿Esta constelación de sucesos puede alcanzar a la academia? y si los productores del conocimiento se ocupan de tan singular asunto ¿Podemos desde la sociedad civil proveerles de recursos para plantear preguntas y buscar explicaciones a un hecho que duele desde muchos ángulos?

Sólo pude musitar mi disquisición, pues el flujo verbal de Alfonso es portentoso tanto como mi espanto y empacho.

Luego hablamos del Chitolólo un personaje en busca de autor, Víctor reside desde hace algún tiempo en Toluca o su valle y se desempeña en alguna de las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional.

Después trabajosamente como la cojita embarazada, me imaginé a Alfonso realizando alguna actividad en la construcción de alguna de las líneas del Metrobus, quizá alguna sonrisa traiciono mis fantasías al ensoñar a un miembro del personal académico de la carrera de Psicología haciendo trabajo de campo en el Morebus.

- ¡Alfonso colgado en alguna columna del portante de la vía elevada de los camiones!

Me traje de vuelta al pedregal un comentario ya escuchado años atrás, tantos como 31, la apostilla versó sobre las muchas veces que la necesidad hija de un pomo obligó a Alfonso a cumplir con una buena parte de las tareas de mi compadre Sergio.

Todo este goce discurría entre una portentosa visión, la imagen de Rafael saludando y conversando gentil con las personas trabajadoras en la Casa club del Académico...

- Treinta y un años fueron necesarios para abrir tus ojos y dar con la bonhomía de este que dices tu amigo, sonó la voz de Sabina.
- ¡A callar! o seguro la Olanzapina te baja el volumen hasta lo inaudible.
- Mejor disfruta el obsequio del concernido.

Por fortuna sólo yo escuche a la Sabina, el Capitán y Rafael se ocupaban de los arreglos de la mesa junto al ventanal, desde ella el espectáculo de las avenidas y crecidas de las piedras negras era la mejor invitación a zambullirse en la corriente.

Por un momento presa del miedo y de la duda pensé en retirarme, los Moái y los come piedra danzaban en mi proximidad intolerablemente cerca y entrar en el cauce del río era un acto inseguro con exposición a su acoso; estos seres pétreos obsequiaron a los psiquiatras los antipsicóticos, los antiyo.

El buen Capitán interrumpió mis cavilaciones, me invitaba a pasar a una mesa protegida por la anterior donde los gigantes no podrían alcanzarme, Rafael también comento que ese lugar era más íntimo y sólo lo compartiríamos con un breve puñado de comensales.

Un mesero, a quien Rafael llamaba por su nombre, nos condujo hasta nuestro lugar y con una gran deferencia nos pidió escoger la silla.

Alfonso decidió el lugar de Rafael en la Cabecera, a su diestra él y a mí me permitió sentarme a la izquierda para estar vigilante, para corresponder a semejante atención le recordé aquello de "sigo estado a la izquierda aunque de vueltas".

Tomamos una cerveza y la religiosa botanita, hasta el día de hoy los efectos úricos de los brebajes y los embutidos están depositados en mis articulaciones. En un abrir y cerrar de ojos llegaron a la mesa dos psicólogas sin bata lo cual me evitó la eterna discusión propia de las sesiones de grupo.

Como todo retorno a la calma y esos nanomensajeros –los dopaminicos D2, la serotonina, los histamínicos y los muscarínicos– trabajaban ya de maravilla no me fue difícil acceder a tomar un lugar en la mesa grande junto al ventanal.

Entre bocado y bocado confirmé las diferencias entre la política y el dogma, Rafael había migrado de una organización gremial presuntamente independiente y de izquierda a una formación "patronal", "conservadora", bla, bla y bla, era miembro del Comité Ampliado de semejante formación y en las Comisiones mixtas compartía el trabajo con un Veterinario que me había curado de males y dolencias.

La cita a Carlos Manuel fue un ramo de flores en el centro de una mesa donde el común denominador era la profesión, sólo habíamos tres excepciones: una niña quien pronto desapareció en la espesura verde de la ribera del río; un niño como muchos otros traicionado por sus ojos o su imaginación ante los platillos de la carta y el menú; y finalmente yo un paciente rebelde opuesto a las intervenciones curativas de psicólogos y psiquiatras.

Rafael me inquirió sobre mi relación con el ilustre veterinario aficionado a los autos italianos, le conté sobre la sanación operada en mi espíritu gracias a las atenciones de Carlos para varios de los animales no humanos con quienes he tenido la fortuna de convivir, le mencioné lo ocurrido cuando no estás preparado para convivir con esos maravillosos bichos pues yo hasta muy entrado en años no había tenido ocasión de compartir mi aire con los seres que nos hacen sus mascotas. Carlos, y principalmente Avril, me han ayudado a asumirme uno entre y con muchos.

También al escuchar sobre las experiencias de mi gentil anfitrión regresó a mi pensamiento aquello de “soy un viejo dialogante”. Rafael tiene una amplia experiencia en la formación de personas adolescentes aspirantes al grado de bachiller⁴, este contacto con las generaciones emergentes le permite visualizar con facilidad la existencia de múltiples universos, yo por mi lado he corrido con la suerte de ser nombrado el Abujote de una de mis nietas quien además ha aceptado ser mi escudera, formamos entonces una diada dialógica con discursos engendrados en vistas diversas de la canica y sus entresijos.

Rafael comentó sobre las etnografías recogidas en su disertación como Maestro, las entendí pobladas de referencias a la falta de identidad o la configuración de una o una parte de ella; entre los como yo las identidades son muchas y se forman, deforman o desaparecen como los suspiros.

¡Admirable desde una doble y bizca visión! Dedicar la reflexión y la pasión de un auténtico puma a generar una joven dignidad con una condición no puma.

Precisamente por estos días los muchachos se organizan para exigir su ingreso a la las Instituciones Públicas de Educación Superior, especialmente a la adorable UNAM y los más de ellos no podrán ser pumas, ¿Cómo no romperles sus sueños y su espíritu?

Algo en mis fantasías me dice que Rafael tiene solidos rudimentos para la defensa de Oniria y la convivencia con espíritus disímbolos. Cualquiera puede suponerme alucinado, pero no y muchas veces no.

En mi visita a Río Piedras escuche en un coro de voces la elegía del maridaje gremio – academia. Ahora bien, puedo soñar sobre una iniciativa sólidamente fundada en los estudios de las banditas no pumas, esas reflexiones han de soportar políticas educativas para acomodar en una constelación de jarritos a muchas bandas adolescentes y lo verdaderamente excepcional toda la investigación y el diseño de políticas brotando de una Asociación gremial de Académicos.

La cereza de un pastel no consumido fue la foto de Rafael con su nieta en alguna playa.

La despedida

Como a la Cenicienta, imagino una mujer con una insuficiencia renal crónica, el reloj marcó la hora de mi retorno al Fray. Mi carroza hecha de una dosis crónica de antiyos (Olanzapina, Litio, etc) amenazaba con tornarse en angustia sin salida, -esa imagen de las personas del equipo de salud persiguiendo por andanas y vitrinas algún remedio para poner bajo control voces, visiones, emociones y pensamientos propios y ajenos en mi chopeta-.

Me fue necesario dejar para mejor ocasión una visita a la casa de Rafael y creo que él lo entendió. Caminamos por el estacionamiento entre un diluvio de piedras negras y en el trascurso platicamos sobre nuestro compadre Sergio, en los próximos días se cumplirán tres años de la pérdida de su pasaporte o en mis palabras de que se los cargó el payaso.

Los pasos, las palabras y las gotas de piedra sobre nuestras chompetas formaron el tiempo y la armonía de...

• *Las piedras rodando se encuentran, y tú y yo nos encontramos hoy, no me he cuidado y tampoco tú de lo malo que hacemos tú o yo, y por fortuna a mí no me bendice dios, turu turupturup tu...*

La lluvia torrencial me obligó a transitar muy despacio, la Av. de los Insurgentes era un macro estacionamiento con albercas.

⁴Tal vez sea impropio o suene raro, pero debería mencionar también a las bachilleras.

La fortuna me sonrió pues llegaría tarde al Hospital y podía aprovechar el tiempo para: masticar la nostalgia que ya me consumía, prepararme para el apando y tratar de poner en letras los aprendizajes del encuentro.

Sí, tal vez un escrito, una elegía a nuestras partes duras inentendibles y también inexplicables sería la mejor forma de corresponder a todo lo recibido, a lo digerido y también a lo indigesto pues si las piedras se encuentran se debe a sus desencuentros.

Poco a poco las palabras tomadas de esa lluvia torrencial se tatuaron en mi pellejo, eso me permitiría más tarde plasmarmas en esta nota inbreve pero jubilar...



El escultórico espacio en su plenitud se muestra
Memoria lítica de la necesidad en vivo
Monolito a Tiresias levantado
De nuestras miradas ciegas imagen y reflejo
Reflejo de pérdidas y de olvidos
Nos acompañamos y tuvimos
Hartos de soberbias nos rompimos
Rotos y despartados de piedra nos hicimos



La necia 2014



Copyright: © 2015 Gómez, B. J.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/), por lo que su contenido gráfico y escrito se puede compartir, copiar y redistribuir total o parcialmente sin necesidad de permiso expreso de su autor con la única condición de que no se puede usar con fines directamente comerciales y los términos legales de cualquier trabajo derivado deben ser los mismos que se expresan en la presente declaración. La única condición es que se cite la fuente con referencia a la [Revista Digital Internaciona de Psicología y Ciencia Social](https://www.revistadigitalinternacional.com/) y a su autor.

